

# NACIONES UNIDAS



## ASAMBLEA GENERAL



## CONSEJO DE SEGURIDAD

Distr.  
GENERAL

A/34/614

S/13587

24 octubre 1979

ESPAÑOL

ORIGINAL: FRANCES

ASAMBLEA GENERAL

Trigésimo cuarto período de sesiones

Temas 61, 74, 84, 87 y 123 del programa

PROBLEMAS ALIMENTARIOS

ELIMINACION DE TODAS LAS FORMAS DE INTOLERANCIA RELIGIOSA

PACTOS INTERNACIONALES DE DERECHOS HUMANOS

DISTINTOS CRITERIOS Y MEDIOS POSIBLES DENTRO DEL SISTEMA

DE LAS NACIONES UNIDAS PARA MEJORAR EL GOCE EFECTIVO

DE LOS DERECHOS HUMANOS Y LAS LIBERTADES FUNDAMENTALES

LA SITUACION EN KAMPUCHEA

CONSEJO DE SEGURIDAD

Trigésimo cuarto año

Carta de fecha 24 de octubre de 1979 dirigida al Secretario General  
por el Representante Permanente de Kampuchea Democrática ante las  
Naciones Unidas

Tengo el honor de enviarle adjunta, para su información, la declaración formulada el 22 de octubre de 1979 por el Gobierno de Kampuchea Democrática para condenar los crímenes de exterminio racial perpetrados por la camarilla de Lê Duan contra el pueblo de Kampuchea.

Le agradeceré que tenga a bien hacer distribuir ese texto como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 61, 74, 84, 87 y 123 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) THIOUNN Prasith  
Representante Permanente  
de Kampuchea Democrática

ANEXO

Declaración formulada el 22 de octubre de 1979 por el Gobierno de Kampuchea Democrática para condenar los crímenes de exterminio racial perpetrados por la camarilla de Lê Duan contra el pueblo de Kampuchea

El mundo entero y toda la humanidad ven cada vez más claramente los crímenes de exterminio racial perpetrados por la camarilla de Lê Duan contra el pueblo de Kampuchea, cosa que los inquieta profundamente. Esos crímenes rebasan con mucho, por su amplitud y grado de crueldad, el genocidio perpetrado por Hitler.

Si la camarilla de Lê Duan, para impulsar su política de anexión territorial, ha llegado hasta el punto de emprender el exterminio sistemático del pueblo de Kampuchea, provocando así una conmoción universal, es porque está acorralada, tanto en la esfera militar como en otras esferas, en una situación absolutamente sin salida que todo el mundo conoce.

En el plano militar, durante la estación seca de 1979, Hanoi ha realizado toda clase de esfuerzos para aplastar la lucha del pueblo de Kampuchea, pero en vano. Hoy, al llegar la presente estación seca, la camarilla de Lê Duan no entrevé posibilidad alguna de lograr este objetivo. Las tropas vietnamitas están inmobilizadas por la guerra de guerrillas librada por el pueblo de Kampuchea en todo el país. Solamente en la zona nororiental, que comprende Ratanakiri, Stung Trèng, Mondulkiri y Kratié, Hanoi debe emplear cuatro divisiones; en Kampong Cham - Kampong Thom, otras cuatro divisiones; y en Koh Kong, Kampong Som - Kampong Seila, otras cuatro divisiones más. Para ejercer su control sobre un país tan pequeño como Kampuchea y tan poco poblado, la camarilla de Lê Duan debe enviar constantemente refuerzos militares. Con 22 divisiones y 12 regimientos autónomos, o sea, más de 220.000 hombres, las tropas vietnamitas no han llegado todavía a establecer su presencia en todo el país. Realizan operaciones de búsqueda en todas partes, pero no llegan a acabar con nuestros guerrilleros. Los combates tienen lugar en todo el país. Tal es la situación inextricable con que contiene la camarilla de Lê Duan, por más que aumenta sus efectivos militares.

En las otras esferas, la situación dista de ser mejor para la camarilla de Lê Duan. En la arena internacional esta acorralada en un aislamiento extremo. En el mundo entero la cubren de oprobios. La economía se desploma y la situación política interna empeora cada vez más. El hambre, las dificultades diversas y el continuo éxodo de los refugiados han intensificado la oposición del pueblo vietnamita. En el ejército como en el partido, se incuba una crisis que está a punto de estallar.

Acorralada en una situación sin salida en todas las esferas, la camarilla de Lê Duan se da cuenta claramente de que no podrá conseguir la victoria en el plano militar. En tal situación, acelera la puesta en práctica de su política bárbara de exterminio racial contra Kampuchea, que consiste en privar al pueblo de Kampuchea de sus fuerzas para quitarle toda posibilidad de resistencia y defensa de su independencia y su nación.

La camarilla de Lê Duan no ha escatimado esfuerzos para cometer estos crímenes monstruosos, tanto durante la estación seca anterior como durante la última estación

de las lluvias. En particular, a partir del mes de septiembre, ha redoblado sus esfuerzos según un plan preconcebido. A este respecto ha procedido de dos maneras:

Primero, las tropas vietnamitas asesinan a la población de aldeas enteras, ancianos, niños, hombres y mujeres, bien sea aplastándolos bajo sus tanques, bien sea ametrallándolos. Estos crímenes han sido perpetrados, entre otros lugares, en Ratanakiri, Stung Trêng, Mondulkiri, Kratié, Kampong Cham - Kampong Thom, Preah Vihear y Siemreap - Oddar Meanchey, en Tmar Pouk, Bavel y Mongkolborei (provincia de Battambang), en Leach y Bakan (provincia de Pursat), en Takeo y en Kampot. En ciertos lugares como en Kampot, Takeo y Samlaut (provincia de Battambang), las tropas agresoras vietnamitas han perforado las palmas de las manos de personas que intentaban huir para atravesarlas con una cuerda y conducir las así al lugar en que serían fusiladas.

En las regiones que controlan provisionalmente, como en Chhlong, Krauch Chhmar, Snuol, Svay Rieng y Prey Vêng, en la zona oriental, los agresores vietnamitas han asesinado en masa a los habitantes so pretexto de que han apoyado a los guerrilleros o han tenido algún miembro de su familia que ha sido guerrillero. Desde el comienzo de su agresión hasta el mes de septiembre de 1979, más de 500.000 kampucheanos han sido asesinados por estos bárbaros procedimientos. Y desde primeros de septiembre hasta la fecha, varios centenares de millares de kampucheanos más han sido muertos. Cada día, perecen de este modo millares de personas.

Segundo, Hanoi extermina al pueblo de Kampuchea saqueando y destruyendo la economía y los víveres, es decir, haciéndole morir de hambre. Hace destruir todo lo que permite vivir, desde los cultivos (arroz, maíz, patatas, bananos, caña de azúcar) hasta las herramientas de trabajo, animales de tiro, arados, gradas y carretas. Las hordas vietnamitas no perdonan tampoco los platos, marmitas, cucharas, recipientes para sacar agua y otros objetos de uso corriente. Se encarnizan inclusive con los botes de leche viejos, que acribillan a balazos, para impedir que los habitantes puedan utilizarlos. Azadas, hachas y machetes son pasados bajo las orugas de los tanques o quemados para inutilizarlos. Todo esto, se hace con miras a cortar el abastecimiento de víveres y condenar al pueblo a morir de hambre. También en esas regiones que controlan provisionalmente, los agresores vietnamitas mantienen confinados a los habitantes y les prohíben ir a trabajar a los campos o ir a buscar ñame y patatas salvajes so pretexto de impedirles tener contacto con los guerrilleros. Se apoderan inmediatamente de las raíces silvestres secas que algunos habitantes llegan a encontrar a escondidas. En cuanto al arroz lo han saqueado literalmente desde la última estación seca. Para conseguir una o dos raíces silvestres confiscadas hay que cederles una hija o entregarles oro. Dan un pequeño tubérculo de ñame que ha sido desenterrado penosamente a cambio de una onza de oro. En esas circunstancias, millones de kampucheanos están a punto de morir de hambre. Sin embargo, pese a ello, los ocupantes vietnamitas hacen venir a sus familias a Kampuchea y obligan a los kampucheanos a alimentarlos. En muchos lugares, en las provincias, en cada casa se ha de mantener a cuatro o cinco soldados vietnamitas. Se trata de una política que tiene por objeto desollar vivo al pueblo de Kampuchea.

El mundo entero y toda la humanidad han visto claramente que ha sido la camarilla de Lê Duan quien ha agredido a Kampuchea Democrática desembozadamente y con el mayor salvajismo, para tratar de apoderarse del territorio de Kampuchea y hacer de éste un territorio vietnamita. Pero han transcurrido la estación seca y la estación lluviosa y la camarilla de Lê Duan no ha logrado acabar con la voluntad de lucha y de independencia nacional del pueblo de Kampuchea. Acorralada en un callejón sin salida, se juega el todo por el todo para realizar su plan de exterminación del pueblo de Kampuchea.

La nación y el pueblo de Kampuchea superaron ya muchos obstáculos y dificultades en su valerosa lucha contra los vietnamitas agresores y exterminadores de su raza para defender su derecho a vivir en completa independencia y soberanía, como pueblo fiel a su honor, dignidad, tradiciones nacionales y civilización.

Por numerosos que sean los obstáculos y las dificultades en el futuro, el pueblo y la nación de Kampuchea están decididos a formar una unión monolítica dentro del seno del Frente de Gran Unión Nacional Patriótica y Democrática de Kampuchea y a proseguir resueltamente su justa lucha. Por gozar del activo apoyo de los países y los pueblos amantes de la paz y la justicia del mundo, están convencidos de que lograrán la victoria final sobre los vietnamitas agresores y exterminadores de su raza.

Estamos convencidos que el mundo y la humanidad no dejarán que la camarilla de Lê Duan extermine al pueblo de Kampuchea.

Actualmente, el mundo entero y toda la humanidad, numerosos gobiernos, países, organizaciones políticas, organizaciones de grupos y personalidades amantes de la paz y la justicia en el mundo, las Naciones Unidas, la Cruz Roja Internacional, el UNICEF y otras organizaciones están desplegando todos sus esfuerzos para llevar con urgencia ayuda alimentaria al pueblo de Kampuchea, amenazado con la aniquilación por la camarilla de Lê Duan. El Gobierno de Kampuchea Democrática les expresa su más profundo agradecimiento. Considera que toda la ayuda humanitaria destinada al pueblo de Kampuchea en general contribuye en importante medida a la defensa y supervivencia de varios millones de kampucheanos a quienes la camarilla de Lê Duan está dejando morir de hambre en conformidad con su política de exterminación racial. El Gobierno de Kampuchea Democrática prestará su total colaboración a todas las organizaciones internacionales interesadas para que llegue toda la asistencia al pueblo de Kampuchea a pesar de los obstáculos y dificultades que se oponen a ello.

El Gobierno de Kampuchea Democrática apoya todos los esfuerzos que realizan las organizaciones internacionales para distribuir la ayuda necesaria y supervisar directamente su distribución a la población kampucheano en las regiones que la camarilla de Lê Duan controla provisionalmente a fin de asegurar que esa ayuda efectivamente llegue a sus destinatarios.

En cuanto a cuál es la medida que ha de poner fin de manera definitiva a la espantosa destrucción que está causando la camarilla de Lê Duan en el pueblo de Kampuchea, consiste en el retiro de los agresores vietnamitas de Kampuchea a fin de dejar que el pueblo de Kampuchea resuelva por sí mismo sus problemas, libre de toda injerencia externa.

A/34/614  
S/13587  
Español  
Anexo  
Página 4

El Gobierno de Kampuchea Democrática está convencido de que todos los gobiernos y países amigos y todas las organizaciones políticas, organizaciones de grupos y personalidades amantes de la paz y la justicia en todo el mundo intensificarán las presiones multiformes sobre los agresores vietnamitas para obligarlos a que retiren todas sus tropas y fuerzas agresoras de Kampuchea, a fin de acabar de inmediato con los crímenes de exterminación que están perpetrando contra el pueblo de Kampuchea.

En especial, estamos convencidos que la Asamblea General de las Naciones Unidas, en su trigésimo cuarto período de sesiones, durante el debate de la situación en Kampuchea, condenará enérgicamente los crímenes de genocidio y la guerra de agresión y destrucción que la camarilla de Lê Duan está perpetrando contra la nación y el pueblo de Kampuchea y adoptará medidas que la obliguen a retirar rápida e incondicionalmente todas sus tropas y fuerzas agresoras de Kampuchea, dejando que el pueblo de Kampuchea resuelva por sí mismo todos sus problemas sin injerencia exterior.

Solamente la retirada de todas las tropas y fuerzas agresoras vietnamitas de Kampuchea podrá poner fin a la guerra en Kampuchea, restablecer la verdadera paz en Kampuchea y reducir la tirantéz en el Asia sudoriental.

